



Se movilizan en Argentina en rechazo a las políticas de ajuste del gobierno nacional



Buenos Aires, 24 feb (RHC) Los trabajadores estatales de Argentina, acompañados por otros gremios y organizaciones sociales, realizaron un paro y se movilizaron este miércoles en todo el país en rechazo a las políticas de ajuste del gobierno de Mauricio Macri.

Durante una marcha en Buenos Aires, Hugo Godoy, líder de la Asociación de Trabajadores del Estado, precisó que los manifestantes exigen al Ejecutivo detener los despidos laborales, reabrir las negociaciones para nuevos contratos de empleo, aumento de salarios y debatir sobre la precarización laboral.

También destacó Godoy que los trabajadores rechazan el protocolo de seguridad que decretó el Ejecutivo argentino para criminalizar las manifestaciones populares y exigen la reincorporación de los cesanteados.

De acuerdo con representantes sindicales, los despidos laborales en Argentina ascienden a más de 20 mil desde que el presidente Mauricio Macri llegó al poder.

"Estamos protestando para poner freno a los despidos. Ya son más de 21 mil en la administración pública en los niveles nacional, provincial y municipal desde que asumió el gobierno de Mauricio Macri", dijo Hugo Godoy, líder de la Asociación de Trabajadores del Estado (ATE).

"Reclamamos que cesen las expulsiones, que se reincorporen a los trabajadores echados, que se reabran las negociaciones por nuevos contratos laborales para incorporar el necesario



aumento de salarios sin topes, y para discutir la precarización laboral", añadió.

El "Cachorro" Godoy, como se le conoce, encabezaba el bloque principal de ATE en la marcha por la Avenida de Mayo hacia la Plaza frente a la Casa Rosada. Ese espacio ciudadano se quedó pequeño ante la multitud de trabajadores que engrosó la concentración.

"En esta masiva movilización también expresamos nuestro repudio al protocolo de seguridad que decretó el gobierno para criminalizar las manifestaciones populares", señaló el secretario nacional de ATE.

La gigantesca protesta de reclamo coincidió con la puesta en vigor hoy de las nuevas medidas antipliquetes que presentó la semana pasada la ministra de Seguridad, Patricia Bullrich.

A la marcha por las calles de Buenos Aires y concentración en Plaza de Mayo se sumaron manifestaciones -corroboró Prensa Latina- en Santa Fe, Córdoba, Río Negro, Entre Ríos y Santa Cruz, entre otras provincias.

"Están movilizados las 120 secciones de ATE en Capital y Provincia de Buenos Aires, además de los otros sectores en el resto del país. Esto es un paro y manifestación nacional", precisó Luis Ernesto Rodríguez, delegado en la Escuela de Náutica.

A la pregunta sobre que en la movilización estaban agrupaciones que eran antagonistas entre sí durante la pasada administración, Rodríguez se refirió a la necesidad de una "unidad de acción porque los despidos nos están golpeando a todos".

Concurrieron representaciones de ATE de los sectores de la salud, científico, tecnológico, educación de primero y segundo nivel y universitaria, trabajadores portuarios y marítimos, entre otros.

Los acompañaron miembros de otros sindicatos, organizaciones como La Campora, Unidos y Organizados, Miles, Quebracho, Movimiento Evita, los partidos Humanista y Nuevo Encuentro y de la extrema izquierda.

En la movilización de ATE convergió la "Marcha de las 24 Horas", que comenzó ayer al mediodía y tras recorrer puntos de la ciudad, incluida una caminata con antorchas anoche, terminó este miércoles en Plaza de Mayo.

Convocada por agrupaciones barriales de las villas pobres de Ciudad de la capital, reclaman las obras prometidas para el mejoramiento urbano de esas áreas. Mujeres incluso con sus hijos, muchos pequeños hasta en brazo y coches, componían el grueso de esa manifestación.

Los despidos en Argentina asciende a más de 20 000 en los niveles nacional, provincial y municipal, desde que el gobierno de Mauricio Macri llegó al poder, según afirman los representantes sindicales.

Previo a la realización del paro, el Ejecutivo de ese país latinoamericano comunicó que tiene en vista otras 25 000 nuevas cesantías, según dijo el ministro de Modernización, Andrés Ibarra, quien añadió que se revisa esa cantidad de contratos en distintos ministerios.